

**EDUCACION PARA TODOS LOS POBRES****10**

Más de 270 millones de latinoamericanos son pobres-pobres. Necesitan y quieren educación. Los medios de comunicación —públicos y privados— deben ser responsables y ayudar. ¡Sí saben como hacerlo!

Francisco Gutiérrez, Sheldon Annis, Paul Little, Hernando Bernal, Federico Mayor, Anne Bernard, Francisco Vio Grosso, R. H. Dave, A. M. Ranaweera, P. J. Sutton, Daniel Raffo, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.

COMUNICACION E INTEGRACION**66**

América Latina unida, triunfará. Esa es la ley primera. Los medios de comunicación pueden convencer a los incrédulos y formar opinión pública.

¡Sumar, sumar y sumar!

José Márquez de Melo, María Aquino, Marina Grunauer, Eduardo Martínez, Susana Santini, Juan Cevallos, Alberto Acosta, Peter Schenkel, Gino Lofredo, Jessica Ehlers, Luis E. Proaño, Fausto Jaramillo, Wilman Sánchez.

**EDUCOMUNICADORES DE LA IGLESIA**

Attilio Hartmann, Juan Braun	56
José Joaquín Salcedo, Juan Braun	60

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
EUROPA	6	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Miedo. Los latinoamericanos tenemos miedo. Los pobres tienen miedo de quedarse en pobres. Los ricos, de perder su poder y riquezas. La violencia, que resulta de la pobreza, del crimen organizado, la guerrilla y el narcotráfico, nos da mucho miedo.

A muchos políticos les da miedo enfrentarse a los causantes de la deuda externa. A ciertos medios de comunicación les da miedo publicar historias, con nombre y apellido, sobre corrupción y narcolavado.

Pero lo que más miedo da, es que ya "somos" 270 millones de latinoamericanos pobres-pobres. Una fuerza que

en algún momento puede despertar y arrasar con el orden establecido.

Todo este miedo, esta energía que genera, puede ser utilizada para bien. Es un toque de atención psicológico de que las cosas no van. Y que la sociedad, el ser humano, deben cambiar.

¡Basta de decirnos mentiras! Luchemos contra la pobreza y sus causas. Eduquemos a todos. Adoptemos los sueños de Bolívar de integración y unión. Utilicemos a los medios de comunicación para generar la revolución de la esperanza. Pero sin miedo.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Eduardo Kingman Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). Servicios Especiales de IPS. OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. **Apartado 17-01-884.** Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

José Salcedo

Carismático, agresivo, luchador. El padre de las escuelas radiofónicas de América Latina. Resistido, criticado. Pero siempre Monseñor.

JUAN BRAUN: Monseñor, es opinión generalizada que el sistema de educación, pública y privada, es obsoleto; y se ha burocratizado de tal manera que forma jóvenes profesionales para el pasado. ¿Cuál debería ser o qué debemos hacer nosotros para tener realmente un sistema de educación para el futuro?

MONSEÑOR JOSE JOAQUIN SALCEDO: La educación se burocratizó; también los ministerios de educación y los gobiernos. Yo creo que una de las razones por las cuales la educación se estancó, es por la configuración de los ministerios de educación y, además, que los gobiernos están obligados a proveer educación gratuita y obligatoria, como se indica en la mayoría de las constituciones. La familia les cedió a los gobiernos y a los ministerios el rol de educar. La educación está enferma; los ministerios de educación han venido anquilosándose y sus grandes motores, maestros y profesores, están en una lucha de subsistencia, con una organización sindical que ha tomado una

connotación política y en muchos casos electoral.

J. B. ¿Pero cuál es la solución a este gran desastre que son los ministerios de educación, currículums obsoletos y maestros mal pagos?

J. J. S. América Latina va a tener que decidirse en el futuro próximo, a hacer un cambio radical en sus ministerios de educación. Ningún país podrá ser más de lo que es su educación. Ningún país será más en el futuro que lo que es hoy su escuela, su universidad.

J. B. ¿Por qué el sector de educación privada es tan ineficiente como el sector público?

J. J. S. El sector privado es tan ineficiente porque está supeditado en los púesumes, en los programas, a las normas oficiales y estas obviamente salen de los ministerios de educación. De ahí que la educación debe tener una liberación, tienen que soltarse las amarras y hacer una inversión para que se

adecue a lo que el mundo moderno requiere.

J. B. En los años sesenta hubo una esperanza con Paulo Freire, con la pedagogía del oprimido; pero en la práctica no funcionó. ¿Por qué?

J. J. S. Lo que sucede es que las teorías de Paulo Freire tenían dos grandes fallas: La primera, que politizó la educación, porque el parámetro de los años sesenta, los años de la esperanza, paralelos a la revolución cubana, eran de liberación de los oprimidos con una connotación de lucha de clases. Aparece la Teoría de la Liberación como un movimiento importante de la iglesia católica, del santo poder en América Latina. Ese concepto de liberar a los oprimidos no era educativo, sino de concientización, de una clase social con conciencia de clase para luchar contra los opresores; porque no se libera a un oprimido si no es con el objetivo de enfrentarse al opresor.

La segunda falla era su misma sistematización pedagógica-ideológica y didáctica; porque por poner tanto énfasis en la liberación del oprimido, la eficiencia propiamente tal de la programación pedagógica-didáctica, no era eficiente; y eso fue para mí, antes que nada, el desencanto de Paulo Freire.

J. B. ¿Por qué hemos tenido un solo Paulo Freire en los últimos treinta años?

J. J. S. Porque a mí me parece que el continente latinoamericano todavía no sale de esa situación que describí anteriormente. En ese tiempo había la esperanza de que los oprimidos, liberados, concientizados, educados, agrupados y reivindicados, iban a exterminar a los opresores; y terminados éstos, sobreviviría la era del éxito de los oprimidos, cosa que ni entonces ni ahora es posible, porque los oprimidos son, esa es mi teoría, son oprimidos no porque los opriman, sino porque no tienen capacidad de dejar de ser por sí mismos oprimidos.

J. B. Un momento, esto es importante. ¿Por qué dice que los oprimidos no pueden dejar de ser oprimidos?

J. J. S. Porque estamos hablando de la crisis de la educación, porque son ignorantes crasos. Y un ignorante craso no puede tener su propia vida, su propio desarrollo.



Monseñor José Joaquín Salcedo, Juan Braun y Hernando Bernal

J. B. En la década de los años 60 y 70 hubo un impulso muy fuerte a la educación. Se estudiaba duro. Los jóvenes querían estudiar. ¿A qué se debió eso?

J. J. S. Si tú revisas los presupuestos de las naciones dedicados a la educación antes de los años sesenta, eran una vergüenza; pero después y por la urgencia de la connotación social, empezaron a destinarse más recursos. Es increíble la cantidad de escuelas que se construyeron en esa década.

Ahora, viene la etapa más grave para América Latina, porque esta región ha entrado en una etapa de crisis económica y de orfandad ideológica; y ni siquiera existe el estímulo de la politización, porque yo no veo en un futuro próximo algo que reemplace el marxismo-leninismo.

J. B. El concepto de educación para todos, ¿usted cree que es simplemente una acción intelectual o si va a dar resultados en la práctica?

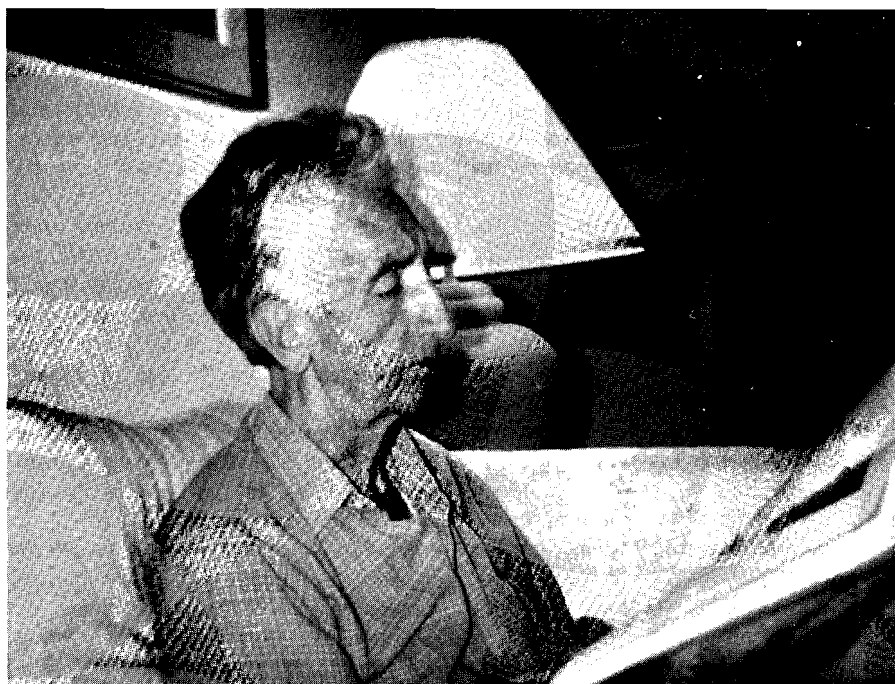
J. J. S. Solo si la educación va a significar el comienzo de una solución económica, política, de integración. Para eso debe ser la educación para todos. Pero si es solamente un planteamiento de que sea para todos con una estrategia de acomodarse a las urgencias del momento, no vale la pena.

J. B. En la década de los años 50 y 60 dominaba la radio educativa y surgieron las escuelas radiofónicas. La década de los 90 es la de la televisión. ¿Por qué no ha habido un arranque de la televisión educativa?

J. J. S. Porque para esto no ha habido presupuesto y no visualizo que vaya a existir, porque la televisión se ha convertido en un negocio sumamente lucrativo, casi siempre privado. En 12 horas del día, la televisión tiene que aprovechar a pasar, a mostrar su programación remunerativa medida en 30 segundos de cuña. Y ese es su negocio. Y en la mayoría de los casos es un negocio exitosísimo.

J. B. ¿Y qué pasará de aquí en adelante en estos medios?

J. J. S. Yo sigo creyendo, Juan, que la radio sigue ocupando un puesto sumamente importante en su posibilidad educadora. Pero, desde luego, no es el mundo moderno; pero el mundo del futuro tampoco es el de la televisión;



“Los líderes nacen, no se hacen”

el mundo del futuro es el del satélite, los video cassette, disco duro, el rayo láser. Y esto sí que sería útil para la educación. Pero tampoco hay inversión para un programa de esta naturaleza, que sería el camino de la **revolución de la esperanza**; con esto simplemente sintetizo mi angustia del porvenir de la América Latina, en que si no hay esa revolución, nuestra región en pocos años va a ser una manigua. Y no nos olvidemos de la explosión demográfica.

J. B. Población. ¿Qué va a pasar con la plaga del SIDA? ¿Diezmará a la población?

J. J. S. Yo creo que no va a causar tanto impacto. Pero desafortunadamente el SIDA está muy metido en estratos sociales muy importantes. No se oye mucho de campesinos con SIDA, porque en realidad esta enfermedad ha fíncado sus raíces en las grandes ciudades y sobretodo en personajes muy importantes; y eso es muy grave porque va a diezmar a valiosos sectores de la sociedad latinoamericana. No creo que el SIDA se va a convertir en el gran enemigo de América Latina; para mí el enemigo es el gran crecimiento de la miseria, la pobreza y el horror del hambre. Hace veinte o treinta años nadie pensaba en la palabra hambre; ahora empieza a hacerse presente. Ya hay mucha gente en América Latina que se acuesta con hambre.

J. B. Sí. Hambre. Pobreza. Angustia. Desesperanza. Esto ya se ve en Brasil, Perú, Haití.

J. J. S. En todos los países ya existe el hambre como un monstruo que corroe las bases de nuestras sociedades desprotegidas. El hambre avanza en forma vertiginosa. La gran incógnita que surge en América Latina es qué va a hacer con sus gigantescas masas populares con hambre.

J. B. Líderes. En los últimos años Latinoamérica no ha producido líderes. ¿Nacen así, de golpe? Usted mismo ha sido un líder y lo sigue siendo para muchos; lo mismo Paulo Freire; pero creo que no tenemos líderes que tomen los grandes temas y lancen a la América Latina hacia el futuro.

J. J. S. Creo que los líderes no se hacen, los líderes nacen, pero ellos nacen en ambientes propicios; y la América Latina ha venido esterilizando la posibilidad de esos grandes líderes. ¿Por qué?

A mí lo que me parece es que la América Latina ha llegado a empobrecerse en muchos campos. Se ha empobrecido su educación, ha retrasado su universidad, se han achicado sus ministerios de educación y sus economías; todos viven en un desastre tan generalizado que el líder no tiene campo de acción. Porque cualquiera que tuviera preparación y garra de líder no tiene ambiente, fracasa.

La gran plaga de América Latina es que todo se vuelve en un problema partidista, electoral, político. Tú no puedes dar en América Latina hoy con un líder en el campo de las ideas, porque si llega a tener éxito en el campo de las ideas y arrastra masas, ese líder va a tener que aceptar un liderato político, pero creo que hay muchos personajes en América Latina que son líderes en potencia o que son líderes que no actúan.

J. B. Pero actualmente no tenemos líderes en América Latina, de la talla de un Bolívar, de un Martí.

J. J. S. Sí. Tienes razón. La época no es para ellos. Si hoy resucitara Bolívar no tendría éxito; Bolívar terminaría presentando su candidatura presidencial en alguno de los países de América Latina.

J. B. ¿Pero cómo puede ser posible que la Unión Soviética produzca un líder como Gorbachov, que cambia el mundo y nosotros no podemos producir una persona de esa talla o tener por lo menos la esperanza de ellos?

J. J. S. El ambiente de crisis en la URSS, como en Estados Unidos, los empujó a que dejaran de decirse mentiras; eso es todo lo que ha pasado. En los Estados Unidos, ese liderato no era posible porque es una democracia en donde no pueden darse líderes al estilo de Bolívar, porque la crítica, la libertad y la democracia, no lo permiten. Repito, el liderato en una democracia como la americana, con ese congreso, con esa prensa, con esa televisión, no es posible.

Para mí el hombre más importante de este siglo, es Mijail Gorbachov, que tuvo la valentía de pedir el glásnost, cuya palabra no la repite mucho la prensa. La palabra **perestroika** es cambio, pero la palabra **glásnost** es transparencia, de no seguir diciéndonos mentiras. Pero la sociedad rusa lo permite. La nuestra no; eso sí, tuvimos un líder, Fidel Castro, que no tuvo éxito.

J. B. Monseñor, lo he escuchado hablar de integración. ¿Es posible que América Latina comience a funcionar como una gran nación?

J. J. S. Los mercados comunes no son otra cosa que la realización práctica de unos conceptos simplistas. Mien-

tras mayor número de personas estén asociadas para producir, mayor número de personas tienen capacidad de consumir y, por lo tanto, son estados más grandes. Pero no solamente son mercados más grandes para sus propios productos sino que son mercados más grandes y más propensos para vender a otros mercados del mundo. Eso han sido los 52 Estados Unidos de Norteamérica: Un mercado gigantesco desde hace mucho tiempo vendiéndole a todo el mundo. Pero ahora ya le llegó la competencia.

La unificación de Europa y la segura reunificación de las repúblicas autónomas socialistas, en otra especie de Estados Unidos de la Unión Soviética, lo único que están haciendo es sumar sus capacidades. Ningún país latinoamericano por sí solo puede enfrentarse a estos mercados comunes, que se le vinieron encima, porque no tiene los recursos naturales ni la infraestructura y calidad para poder competir.

J. B. ¿Por qué si es tan fácil el concepto y hablamos tanto de ello en América Latina, ésta no se practica?

J. J. S. Tú me estás haciendo hablar esta noche, adelantándote un poco, sobre los temas de mi segundo libro. Eso se llama primicia. Un periodista listo. Mira, yo te respondo con la franqueza con que va a ser escrito este segundo libro. A mí me interesa más de Mijail Gorbachov la palabra **glásnost** que la palabra **perestroika**. Desafortunadamente América Latina lleva 45 años preciosos de posguerra en un común denominador: **De decirse mentiras y de seguirse diciendo mentiras.**

Mientras América Latina no autoreflexione, no se autocritique entre sus clases dirigentes, de que se están diciendo mentiras, de que le están diciendo mentiras a sus pueblos, sobre tonterías de la autonomía nacional, de la soberanía nacional, no habrá solución a la pobreza. A nuestros periodistas y políticos se les llena la boca de agua diciendo "la soberanía nacional", como si los límites de un país fueran los que le van a dar solución a la pobre gente que se está muriendo de hambre. Todos los mercados comunes respetan la soberanía de sus naciones si es que se integran. Pero se integran sinceramente. Porque se han dicho mentiras y se siguen diciendo mentiras y se sigue engañando al pueblo. Tú no encuentras

una población latinoamericana de pueblo-pueblo que no tenga hoy la esperanza de que van a tener unos políticos que les van a hacer el milagro de resolverles los problemas. Ese es el común denominador y esto es una **mentira**. Y no hay ningún político en trance de ganar unas elecciones que no le diga a su pueblo que sí, que él va a resolverle los problemas.

J. B. Sí. Mentiras. ¿Usted cree que Fujimori, Andrés Pérez, Menem mienten?

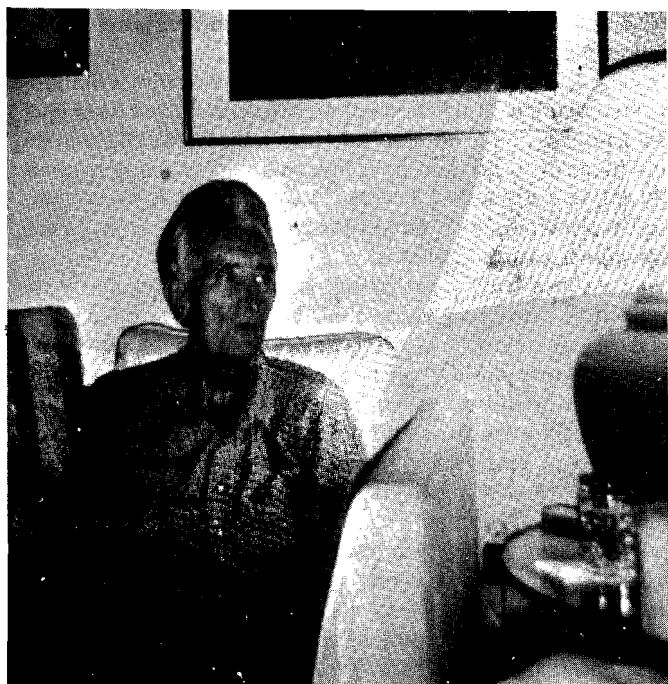
J. J. S. Lo que tú quieras. Es que si no actúan así no ganan las elecciones. Entonces, sobre esa base, lo primero que necesita la América Latina es entender la palabra **glásnost**. La palabra **glásnost** significa **dejémonos de decirnos mentiras** y esa fue la valiente e importante posición de Mijail Gorbachov con su pueblo, con su partido y con los Estados Unidos.

J. B. Es muy lindo ese concepto. Monseñor, los medios de comunicación, sus propietarios, los periodistas e incluso los escritores, ¿qué rol, qué papel deben jugar en todo esto? ¿Qué significaría para ellos ser transparentes... no decir más mentiras?

J. J. S. Los medios de comunicación de nuestros países parecen muy poderosos y realmente no lo son; y los políticos les tienen miedo a los medios de comunicación, porque les son un elemento esencial para propagar sus **mentiras**. Entonces, entre los dos se forma un reciclaje de compromisos mutuos, porque de esos políticos dependen las licencias de funcionamiento de los medios, las frecuencias y muchas otras reglamentaciones que les van a mejorar o empeorar el negocio. Se necesitan mutuamente y por lo tanto hay un **compadrazgo** necesario.

Debe haber una crítica y autocrítica, basta de mentiras; este sería un acto de inteligencia para poder subsistir.

Pero, para que los medios de comunicación puedan jugar ese papel necesitan tener una adecuada financiación. Y eso no lo puede hacer el dueño de un canal de televisión, porque si entra en esa línea de crítica y autocrítica, le cierran la emisora o fracasa porque le retiran publicidad. Es decir, tras ellos hay otros poderosos que impiden y bloquean cualquier posibilidad de no decir más **mentiras**.



"Si no hay la revolución de la esperanza, América Latina será una manigua"

Vida personal

J. B. Monseñor, hay una gran curiosidad por saber de su vida. Sabía que usted estaba en Miami; en cierta forma perdido para todos los colegas de América Latina. Creo que usted debería navegar un poco más en América Latina, volver. Algún día ¿No? Por ahora, monseñor, me gustaría que explique a nuestros lectores qué es de usted, qué hace. Su vida, sus cosas, si ama, si se casó, se divorció, tiene hijos, no tiene hijos.

J. J. S. ¿Por qué dejé Colombia, mi país? Primera reflexión. Sencillamente, mis amigos tienen que concederme que pensé muy bien, desde hace muchos años, lo que hacía y debía hacer; incluso hice una fundación autónoma que pudiera vivir aunque yo no existiera. Durante 40 años me dediqué a Acción Cultural Popular en Colombia, con todas sus consecuencias para América Latina y el mundo. Pero, cuando ya se acercaba una etapa larga, 35 años, de haber estado solo realizando esa tarea, con una buena imagen y polémica en muchas otras partes, llegué a la conclusión de que tenía que darle la oportunidad a Acción Cultural Popular, para que tuviera vida propia; y para que esa fundación que yo había formado, que tenía su autoridad, su junta directiva, pudiera actuar con autonomía sin estar yo presente. Y esa es la primera y fundamental razón de por qué salí del país. Eso, quedándome en Colombia, no era posible.

Entonces, pero en ese mismo tiempo yo hice una segunda reflexión. Nunca la he contado porque tú sabes que yo he durado 40 años en silencio, yo no he dado reportajes; solo adelanté mi autocensura hace dos años, Juan, con motivo de la publicación de los libros. Entonces vino el

segundo planteamiento hacia el futuro, ya mucho más corto que el primero. Yo tenía que ser consciente de que había llegado a una edad que no tenía demasiados años por delante, años actuantes y que, por lo tanto, debería hacer algo que tuviera una dinámica mayor. Entonces me vine a Estados Unidos.

Yo fui invitado a muchas cosas en Estados Unidos. Invitado al Banco Mundial e invitado a muchos otros países. Y no quise aceptar ninguna cosa en este campo de la educación, sino que me dediqué a establecer una organización que pudiera servir de inductora de otras acciones culturales en otros países, pero ya con una configuración completamente distinta; y esta se llama **Medios y Contenidos, MEDCON**, que tiene ya casi 15 años. La fundé, primero, en Nueva York, y ahora la tengo en Miami. Con esto hemos realizado en varios países de América Latina, una serie de obras que no las voy a decir porque precisamente requieren ese anonimato. La gente no sabe que nosotros las hemos ayudado a hacer, porque son obras de los mismos países y eso es lo que va a perdurar.

Acción Cultural ha pasado por una crisis muy grande porque desafortunadamente —y porque tú me estás pidiendo una explicación franca te la doy— desafortunadamente, digo, a mí no me sucedieron en la dirección general de Acción Cultural las personas adecuadas. Y por decirte una frase muy latinoamericana "se enredaron" y casi acaban completamente con esa institución. Desde comienzos del 87 en adelante, yo no tengo ninguna responsabilidad ni gobierno en Acción Cultural, porque me retiré definitivamente. Sigo ayudando, aconsejando, asesorando, sigo preocupado del porvenir de una obra que llegó a un tamaño tan importante, pero sigo fundamentalmente respetando la autonomía de las autoridades de la fundación.

Desafortunadamente Juan, estando en este campo de asesorar a otros países confidencialmente, con mucho éxito, he estado "perdido", como tú dices; y perdido a ciencia y conciencia aunque dijeran de mí lo que quisieran. Naturalmente yo era el primero en enterarme de lo que decían, de que si me casé o no me casé. No, no me he casado y te diría por una razón muy sencilla, porque no me ha quedado tiempo para casarme.

TERCERA ETAPA

Además me parece que esto no es problema; yo no sé por qué el matrimonio de los curas le han puesto tanta connotación de "chiva periodística". Eso me parece que es una tontería. Pero ahora empecé una tercera etapa. Desafortunadamente, te decía, en el año 1987 me sobrevino un problema de salud muy serio; como dicen nuestros campesinos "casi paso a mejor vida". Logré superar esa crisis pero he quedado con unas limitaciones grandes de salud; por eso he tenido que vivir aquí.

Mis amigos de varios países y de este país, me convinieron que la mejor tarea que yo podía hacer antes de morir, era poner por escrito todas esas ideas motor que le llevaron a crear Acción Cultural, que me llevaron a crear MEDCON para inducir acciones en otros países y que han sido la única razón de mi vida. Entonces, he empezado a escribir.

Me dedico a escribir, para lo cual organizamos una corporación que se llama **Publicaciones Violeta** y el primer

libro es *La Revolución de la Esperanza*, y el segundo libro es este que tú vez esta noche. Me has tomado la "chiva periodística" de ir diciendo más o menos cómo va a ser el contenido. Y esperamos que haya unos cuantos más. Ahora, para el año próximo tengo mucho interés de organizar una promoción por las universidades de América Latina, en donde con el texto de los libros podamos inducir ideológicamente en eso que a tí desde el principio te preocupa tanto: ¿Cómo debe ser el cambio en América Latina? ¿Cómo debe ser la perestroika y el glásnost, para América Latina? Entonces, esta es la tercera y posible última etapa de mi vida, de escribir libros e inducir ideológicamente.

Yo creo que eso es un tipo de liderato, Juan, y yo espero cumplirlo cada vez más. Y ciertamente es la juventud, son los estudiantes de las universidades los que deben tener como primer objetivo el estudio de estas ideas, para que aclaren sus mentes en su angustia de que haya cambios, pero no saben porque tiran piedras, queman neumáticos, guerrear con las policías locales. ¿Qué no hacen los estudiantes para pedir y exigir cambios, para pedir soluciones? Pero no saben mucho sobre cuáles deben ser las soluciones. Espero serles útil en indicarles los cambios de las soluciones posibles.

J. B. Monseñor, ¿Cuál es su relación con los grupos de la iglesia del Tercer Mundo?

J. J. S. Yo no creo que haya iglesias ni del primer mundo, ni del segundo ni del tercero, en el caso concreto de la iglesia católica, como no creo que hayan teologías que sean de la liberación y no sean de la liberación. Yo siempre he creído en un catolicismo a secas. El catolicismo es un conjunto de principios y de conceptos concretos, que no hay para qué ponerle otros apellidos.

Yo soy crítico y autocrítico de mi propia religión y de mi propia estructura vocacional. Yo considero que las iglesias, empezando por la iglesia católica, no han cumplido la misión dentro de la urgencia del desarrollo que es para esta vida. Han predicado y han llevado a cosas importantísimas para la otra vida, pero el problema de la miseria y de la pobreza es en esta vida. Si Jesucristo vino fue a esta tierra a este planeta y el problema precisamente está en este lugar del mundo; el problema son los millones de latinoamericanos que llegan al hambre, ese es el problema y las soluciones, que tiene que haberlas, es para ellos; y la religión jugaría un papel maravilloso si se convirtiera en el gran estimulante de soluciones prácticas para esta vida, naturalmente sin olvidar la otra vida. ■

Ediciones CIESPAL

7 COLECCIONES 130 títulos

Con lo más destacado y representativo del pensamiento contemporáneo en materia de comunicación social

Libros y estudios especializados al servicio de la colectividad académica y el desarrollo cultural y educativo de Latinoamérica



- Colección INTIYAN
- Manuales Didácticos
- Cuadernos de CHASQUI
- Materiales de Trabajo
- Monografías
- Resúmenes Bibliográficos
- Comunicación en Latinoamérica



● Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI

Pedidos de catálogos e información a CIESPAL, Quito-Ecuador
 Apartado 17-01-584 Teléfonos: 548-011 548-336 Fax 502-487 Telex 22474 CIESPAL ED

UNICEF

Busca Comunicador

Con sede central en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América y oficinas en todo el mundo, busca personas calificadas para el siguiente cargo:

OFICIAL REGIONAL DE COMUNICACIONES

UBICACION: Bogotá-Colombia.

RESPONSABILIDAD: Impartir liderazgo, asesoría y apoyo técnico para desarrollar y aplicar estrategias de comunicación relacionadas con programas de desarrollo apoyados por UNICEF. Diseñar, ejecutar y evaluar estas estrategias considerando aspectos tales como: influencia en las políticas sociales; promover la educación y participación comunitaria y de los padres en la movilización social; coadyuvar la efectividad de estas intervenciones, así como las recomendaciones enfocadas a satisfacer las necesidades prioritarias de la niñez, además de proponer alternativas apropiadas de costo y efectividad.

REQUISITOS MINIMOS: Maestría o doctorado en ciencias sociales o estudios similares. Por lo menos diez años de experiencia combinada a nivel internacional y nacional en comunicaciones sociales aplicadas; mínimo cinco de estos años deben ser en el campo de la cooperación internacional. Conocer la región de las Américas sería ventajoso. Dominio de los idiomas inglés y español. Conocimientos de portugués y/o francés sería deseable.

SUELDO Y BENEFICIOS: UNICEF es parte del sistema común de las Naciones Unidas y ofrece sueldos internacionales competitivos, así como otros beneficios y asignaciones que incluyen ayuda por reubicación, cuando el caso lo requiere.

Se apreciará en especial la postulación de candidatas femeninas que reúnan los requisitos. Sírvanse enviar sus solicitudes con un resumen detallando el inglés o español, haciendo referencia al número VN-90-177, a:

Sr. Tullio Morganti

Oficial de Reclutamiento y Desarrollo de Personal

UNICEF

3 United Nations Plaza, (H-5F)

New York, N.Y. 10017, U.S.A.

Debido al volumen de solicitudes que recibimos, solo acusaremos recibo a aquellos postulantes que sean pre-seleccionados.

UNICEF ES UNA ORGANIZACION DONDE NO ESTA PERMITIDO FUMAR EN LAS OFICINAS

ASSINE SEXUS

Um estudo
multidisciplinar da
sexualidade
humana

• *Editora Científica*
NUDES

BEMFAM
Sociedade Civil Bem-Estar Familiar no Brasil
Av. Chile, 230 — 17º andar — CEP 20031
Rio de Janeiro — RJ